

Sin Frontera
Sunday, August 22, 2021, 1:00 p.m., All Saints Church, Pasadena
The Rev. Mike Kinman

"Para sobrevivir las Fronteras hay que vivir sin fronteras ser una encrucijada".

+

La poeta chicana, escritora y activista Gloria Anzaldua escribió estas palabras como parte de su innovadora obra, "Borderlands/ La Frontera"

Ella toma la imagen de las fronteras y las hace explotar, dilatar

Nos recuerda que las fronteras no son solo divisiones entre aquí y allá, nosotros y ellos.

Nos recuerdas que las fronteras nos dividen por dentro

Que nosotros los habitamos y ellos nos habitan a nosotros

Y ella dice: "Para sobrevivir a las Fronteras debes vivir sin fronteras ser una encrucijada".

Todos vivimos entre diferentes mundos

Ninguno de nosotros solamente somos una cosa u otra.

No es una manera fácil de vivir

No es sencillo... y nos gusta mantener las cosas simples.

Nos gusta tener simples identidades para nosotros mismos y para los demás.

Nos gusta saber quién está dentro y quién está fuera.

Piensa en esta misma comunidad

La mayoría de la Iglesia de Todos los Santos nos llama la Comunidad de la una de la tarde, o la Comunidad Latino-Hispánica.

Y a menos que ellos hayan estado aquí. A menos que hayan pasado tiempo con nosotros, probablemente imaginan que somos en su mayoría iguales.

A menos que hayan estado aquí, a menos que hayan pasado tiempo con nosotros, no pueden conocer la maravillosa diversidad de cultura, dialecto y nacionalidad en esta parte de la comunidad de Todos los Santos

Como Iglesia, podemos ver la frontera entre los servicios de las 9, 11:15 y 1 de la tarde

Podemos decidir si queremos o no cruzar esa frontera... o si queremos que otros lo crucen.

Podemos decidir si queremos tener reglas en práctica que nos mantengan en el lugar donde podríamos pensar que pertenecemos.

Y, para manterlo simple, particularmente, si tenemos poder, a menudo lo hacemos

Esto no significa que seamos malas personas. Significa que somos humanos.

Y aún Gloria canta:

“Para sobrevivir las Fronteras hay que vivir sin fronteras ser una encrucijada.”

En el Evangelio de esta tarde, Jesús está hablando con un erudito religioso acerca de las reglas ... y qué reglas son las más importantes.

Y la respuesta que da es tan simple... y, sin embargo, nos invita a tal complejidad y caos.

¿Qué regla es la más importante?

Amar

Ama a Dios

Ámarse unos a otros.

Amarnos nosotros mismos

El Amor es todo lo que importa

Sólo Amor.

Lo que hizo a Jesús revolucionario es que él no sólo dijo esto ... El lo vivió.

Jesús vivió sin fronteras.

Jesús era una encrucijada.

Y esa encrucijada era ésta mesa.

Lo que hizo revolucionario a Jesús es que El invitó a todos a la misma mesa.

No importaba quién eras, qué eras o qué habías hecho, tenías un lugar en la mesa de amor de Jesús.

Porque Jesús sabía que el mundo entero, que toda la vida, eran las tierras fronterizas.

Que las fronteras estaban en todas partes y nos mantenían alejados unos de otros.

A veces estas fronteras eran buenas.

Tenemos que estar con personas como nosotros. Necesitamos esa seguridad. Necesitamos esa capacidad de ser nosotros mismos y celebrar nuestra identidad sin vergüenza ni explicación.

Y... también necesitamos vivir sin fronteras.

Necesitamos unirnos en el amor de maneras que eliminan todas las fronteras.

Esa es ésta mesa

Eso es lo que hacemos

Eso es lo que somos

A medida que salimos de esta pandemia, somos más conscientes que nunca de que vivimos en las Tierras Fronterizas.

Somos más conscientes que nunca de lo divididos que estamos unos de otros y de lo profundamente conectados que estamos unos con otros.

Llevamos todo nuestro ser a las zonas fronterizas.

Toda nuestra historia

Todos nuestros traumas

Toda nuestra alegría.

Todo nuestro dolor

Traemos todo nuestro ser a las tierras fronterizas ... y la única manera de sobrevivir es sin frontera.

La única manera de sobrevivir ... está en esta mesa.

La única manera de sobrevivir... es ser una encrucijada.

"To survive the Borderlands you must live sin fronteras be a crossroads."

+

Chicana poet, author and activist Gloria Anzaldua wrote these words as part of her groundbreaking work, Borderlands.

She takes the image of borders and explodes it.
She reminds us that borders are not just divides between here and there, us and them.

She reminds us that borders divide us inside.

That we inhabit them, and they inhabit us.

And she says, "To survive the Borderlands you must live sin fronteras be a crossroads.

We all live in between worlds.

None of us is purely one thing or another.

It's not an easy way to live.

It's not simple ... and we like to keep things simple.

We like to have simple identities for ourselves and for others.

We like to know who is in and who is out.

Think about this very community.

Most of All Saints Church calls us the 1 pm community, or the Latino-Hispanic community.

And unless they have been here. Unless they have spent time with us, they probably imagine we are mostly alike.

Unless they have been here, unless they have spent time with us, they can not know the wonderful diversity of culture and dialect and nationality in this portion of the All Saints community.

As a Church, we can see the border between the 9, 11:15 and 1 pm services.

We can decide whether or not we want to cross that border ... or whether we want others to cross it.

We can decide if we want to have rules in place that keep people where we might think we belong.

And, to keep it simple, particularly if we have power, we often do.

It doesn't mean we are bad people. It means we are human.

And yet Gloria sings:

"To survive the Borderlands you must live sin fronteras be a crossroads."

In this afternoon's Gospel, Jesus is talking with a religious scholar about rules ... and which rules are the most important.

And the answer he gives is so simple ... and yet invites us into such complexity and chaos.

What rule is most important?

Love.

Love God

Love each other.

Love ourselves.

Love is all that matters.

Just love.

What made Jesus revolutionary is that he didn't just say this ... he lived it.

Jesus lived sin fronteras.

Jesus was a crossroads.

And that crossroads was this table.

What made Jesus revolutionary is that he invited everyone to the same table.

It didn't matter who you were, what you were or what you had done, you had a place at Jesus' table of love.

Because Jesus knew that the whole world, that all of life, was the borderlands.

That borders were everywhere and they kept us from each other.

Sometimes these borders were good.

We need to be with people like us. We need that safety. We need that ability to be ourselves and celebrate our identity without shame or explanation.

And ... we also need to live sin fronteras.

We need to come together in love in ways that remove all borders.

That is this table.

That is what we do.

That is who we are.

As we move out of this pandemic, we are more aware than ever that we are living in the Borderlands.

We are more aware than ever both of how divided we are from each other and how deeply connected we are with each other.

We bring our whole selves to the borderlands.

All our history.

All our trauma.

All our joy.

All our pain.

We bring our whole selves to the borderlands ... and the only way to survive is sin frontera. The only way to survive ... is at this table.

The only way to survive ... is to be a crossroads.

Amen.